

Hoy, como cada 24 de marzo, nos encontramos en este Anfiteatro de la Memoria y en cada plaza del país para hacer juntos un ejercicio colectivo de memoria, para conjurar desde la vida, tanto discurso negacionista que desde el gobierno nacional intentan reflotar.

Hace 48 años mediante un golpe de estado cívico, militar, eclesiástico se instauraba una dictadura sangrienta encargada de garantizar la implementación de un modelo económico de miseria y saqueo del pueblo. Para ello se valieron de un plan sistemático, mientras diezmaban el aparato productivo, arrasaban con quienes llamaban a resistir desde el ámbito político, social, sindical, cultural y estudiantil.

Este plan sistemático promovido en distintos países latinoamericanos por el Departamento de Estado yanqui, y coordinado criminalmente mediante el “Plan Condor”, fue llevado a cabo por el andamiaje de las fuerzas represivas de nuestro país, con la complicidad de grupos económicos hegemónicos, gran parte del Poder Judicial, de un sector de la prensa y de las altas jerarquías de la Iglesia.

Valiéndose del aparato estatal robaron, secuestraron, torturaron, robaron niños e identidades, mataron, y para garantizar su impunidad desaparecieron los cuerpos negándonos hasta la posibilidad de enterrar a nuestros muertos.

Pero en Córdoba, la represión ilegal tuvo una nefasta antesala, hace 50 años, el 28 de febrero de 1974, el gobierno democráticamente elegido de Obregón Cano y Atilio López, es destituido por un golpe policial, iniciando así con el desembarco de la triple A primero y el infame Comando Libertadores de América, después, grupos parapoliciales, responsables ambos de una gran cantidad de secuestros, torturas, asesinatos y bombas, en su intento de reproducir

el terror y ejemplificar mediante la pedagogía de la crueldad. Hoy en la ciudad de Córdoba e incluso en nuestra ciudad, existen calles que rinden homenaje a los responsables civiles de estos grupos de tareas. Por ejemplo en nuestra ciudad, existe la calle Julio Antún en Barrio Parque Virrey.- No olvidar es una forma de resistencia.

Hoy, los mismos intereses que ayer promovieron el golpe de estado, tras una renovada escenografía pretenden volver a imponer aquellas recetas económicas que llevaron a pulverizar la producción en favor de la bicicleta financiera, escondiendo tras el imaginario de la libertad, su verdadera intención: la de la libertad del zorro dentro del gallinero.

Pero cuando el presente se torna gris e incierto, con plena vigencia de protocolos represivos y la reinstalación de la teoría de los dos demonios, la historia de lucha y rebeldía de madres, padres y abuelas nos ilumina el camino a seguir, por eso este año decimos:

**LA PATRIA NO SE VENDE, EN LA CALLE SE DEFIENDE,
DEMOCRACIA SI, ¡TIRANÍA NO!**

Y la defendemos porque la patria es cada plaza disputando de memoria contra el negacionismo oscurantista;

La patria son los miles de laburantes que se quedaron sin trabajo y los jóvenes que ven rifado a vil precio su futuro.

La patria son los niños atravesados por el hambre criminal, y son los pibes asesinados por las balas policiales.

La patria son los chicos que dejan la escuela para trabajar, y es la cultura que intentan diezmar y enterrar.

La patria es el agua y monte nativo que resiste los agronegocios, y también los derechos conquistados por las mujeres y las diversidades

La patria es un hermano mapuche asesinado en una ruta del sur, por reclamar lo que ancestralmente les pertenece, y es un jubilado al que le siguen robando su dignidad.

La patria es el reclamo ineludible por la soberanía sobre nuestras Islas Malvinas y la memoria de los 649 pibes que dejaron su vida en ese suelo

La patria son los 30.000 y su ejemplo de lucha, y los sobrevivientes que nunca bajaron los brazos y metieron presos a los genocidas.

Por eso, la patria no se negocia, se defiende, porque un país para pocos, no es una patria, es una sociedad anónima.

Tomar la calle es un modo de habitar lo colectivo y resistir al desánimo y la desidia generalizada que genera el modelo del capitalismo voraz que nos quieren imponer.

Con los ideales de los 30.000 como bandera, con el ejemplo de tenacidad y ejemplo de lucha de madres, padres y abuelas y con el coraje de los sobrevivientes reclamamos:

- que los milicos y sus cómplices rompan el pacto de silencio y nos digan donde están los más de 350 nietos y nietas que nos faltan, donde están los cuerpos de nuestros compañeros y compañeras.
- Exigimos la apertura de los archivos de la represión.
- Exigimos la celeridad en la continuidad de los juicios de lesa humanidad.
- Exigimos cárcel común a los genocidas y sus cómplices

FINALMENTE, ESTE COLECTIVO PARAVACHASCA POR LA MEMORIA, REPUDIA LOS ACTOS DE AMENAZAS E INTIMIDACIONES QUE VEMOS CON

PREOCUPACIÓN HAN SUCEDIDO EN ESTOS ÚLTIMOS DÍAS, DESDE LA ABOMINABLE SITUACIÓN A LA QUE SOMETIERON A LA COMPAÑERA DE HIJOS, COMO LA QUE HA SUFRIDO TERESA LABORDE (HIJA DE ADRIANA CALVO DE LABORDE, TESTIGO CLAVE EN EL PRIMER JUICIO DE LAS JUNTAS MILITARES), LA INTERVENCION QUE HA SUFRIDO EN SU TELÈFONO LA TITULAR DE ABUELAS ESTELA DE CARLOTA Y TANTOS OTROS SUCESOS ABERRANTES, PRODUCTOS DE LOS DISCURSOS DE ODIO, DE LA POSICIÓN NEGACIONISTA Y REIVINDICATORIA DEL TERRORISMO DE ESTADO POR PARTE DEL GOBIERNO NACIONAL.-

A 48 años decimos: Nunca Más al terrorismo de estado en nuestra patria